

CAPÍTULO X.

TESTIMONIOS DE LA IGLESIA RUSA, Y POR ELLA LOS DE LA IGLESIA GRIEGA DISIDENTE.

No podrán tampoco leerse sin un grande interés los testimonios luminosos, y tanto mas apreciables cuanto menos conocidos, que nos da la Iglesia rusa contra sí misma, sobre la importante cuestion de la supremacia del Papa. Sus libros rituales nos ofrecen sobre este punto confesiones tan claras, tan expresas y terminantes, que no es fácil comprender cómo es posible pronunciarlas sin someterse á ella ¹. No debe causar admiracion que estos libros no hayan sido hasta ahora citados; porque siendo embarazosos por su tamaño y grueso volumen, estando escritos por otra parte en esclavon, lengua muy rica, y bella sí, pero tan extraña como el *sanscrit* á nuestra vista y oido, impresos además en pésimos caracteres, sepultados en las iglesias, y manejados solamente por hombres desconocidos en el mundo, no es de maravillar que hasta ahora no se haya cavado esta mina; pero ya es tiempo de explotarla.

La Iglesia rusa canta y consiente que se cante el siguiente himno: «¡ Oh san Pedro, príncipe de los Apóstoles! Prímado apostólico, piedra inamovible de la fe, en recompensa de tu confesion, eterno fundamento de la Iglesia, pastor del rebaño que habla ², clavero del cielo, elegido entre

¹ Se sabe que hace algun tiempo se hallan en el comercio, tanto de Moscou como de Petersburgo, algunos ejemplares de estos libros, mutilados en los lugares mas notables: mas en ninguna parte son tan legibles estos textos decisivos como en los ejemplares de que han sido arrancados.

² *Pastuir Slovesnago Stada* (*loquentis gregis*), es decir, *los hom-*

« todos los Apóstoles para ser despues de Jesucristo el primer fundamento de la santa Iglesia, regocíjate. Regocíjate, « columna inamovible de la fe ortodoxa, jefe del colegio « apostólico ¹. » Y en seguida: « Príncipe de los Apóstoles, tú « lo dejaste todo, y seguiste al Maestro diciéndole: Yo moriré contigo; contigo viviré una vida feliz; tú has sido el primer Obispo de Roma, el honor y la gloria de la ciudad « grande; sobre tí está afirmada la Iglesia ². »

La misma Iglesia rusa no rehusa repetir en su lengua estas palabras de san Juan Crisóstomo: « Dios dijo á Pedro: « Tú eres Pedro, y le dió este nombre porque sobre él, como « sobre la piedra sólida, fundó Jesucristo su Iglesia; y las « puertas del infierno no prevalecerán contra ella, porque habiendo puesto el fundamento el mismo Criador, y afirmádole por la fe, ¿ qué fuerza podria oponérsele ³? » Y luego:

bres, segun el genio de la lengua esclavona. Este es *el animal parlante*, ó *la alma parlante* de los hebreos, y *el hombre articulador* de Homero. Todas estas expresiones de las lenguas antiguas son muy exactas: porque *el hombre no es hombre*, es decir, *inteligencia*, sino por la palabra.

¹ *Akaphisti Sedmitchnii* (*Oraciones hebdomadarias*). No se ha podido haber este libro original. La cita está sacada de otro libro sumamente exacto, cuyas citas se han visto todas y reconocido enteramente conformes en los demás textos que se han sacado de él, y que han sido comprobados. Segun este libro, las *Oraciones hebdomadarias ó semanales* se imprimieron en Mohiloff en 1698. La especie de himno de que aqui se trata, lleva el nombre griego de *ἑβδομα*; que equivale á *série*; y pertenece al oficio del jueves en la infraoctava de los Apóstoles.

² *Mineia Mesatchnaia* (*Vidas de los Santos para cada mes*). Están divididas en doce volúmenes, uno para cada mes, ó en cuatro volúmenes, uno para cada tres meses. Así es el ejemplar que tengo á la vista. Á las *Vidas de los Santos* se añaden en las últimas ediciones himnos y otras piezas, de modo que puede llamarse el *Oficio de los Santos*. Moscou, 1813, en fól., 30 de junio. *Coleccion en honor de los santos Apóstoles*.

³ San Crisóstomo, traducido en esclavon en el libro ritual de la Iglesia rusa intitulado: *Prolog*: Moscou, 1677, en fól. Este libro es un compendio de las *Vidas de los Santos*, de quienes se reza todo el año. Tambien se encuentran allí algunos sermones y panegíricos de

«¿Qué podría yo añadir á las alabanzas de este Apóstol, ni «qué puede imaginarse superior á la palabra del mismo Sal- «vador, que llama á Pedro bienaventurado, y le da el nom- «bre de piedra, y declara que sobre esta *piedra* edificará su «Iglesia ¹? *Pedro es la piedra y el fundamento de la fe* ²: á «este *Pedro, apóstol supremo*, es á quien *el mismo Señor* ha «dado la autoridad, diciéndole: Yo te doy las llaves del cie- «lo, etc. Pues, ¿qué diremos á Pedro nosotros? ¡Oh Pedro, «objeto de las complacencias de la Iglesia, lumbrera del uni- «verso, paloma inmaculada, príncipe de los Apóstoles ³, «fuente de la fe ortodoxa ⁴!»

La Iglesia rusa, que habla en términos tan magníficos del Príncipe de los Apóstoles, no se muestra menos decidida hab- blando de sus sucesores, como se verá por los ejemplos si- guientes:

En los siglos I y II. — «Después de la muerte de san Pe- «dro y de sus dos sucesores, Clemente manejó sábiamente «en Roma el timón de la barca, que es la Iglesia de Jesu- «cristo ⁵;» y en un himno en honor de este mismo Santo, la Iglesia rusa le dice: «Mártir de Jesucristo, discípulo de Pe- «dro, tú imitas sus virtudes divinas, y de este modo te mues- «tras el verdadero heredero de su trono ⁶.»

san Juan Crisóstomo y de otros Padres de la Iglesia, sentencias saca- das de sus obras, etc. La cita que se menciona aquí pertenece al oficio del 29 de junio, y está sacada del tercer sermón del Santo para la fiesta de san Pedro y san Pablo.

¹ San Juan Crisóstomo, *ibid.* sermón II.

² *Trio Dpostnaia. (Ritualis liber quadragesimalis)*. Este libro con- tiene los oficios de la Iglesia rusa desde el domingo de Septuagésima hasta el Sábado Santo (Moscou, 1811, en fól.). El pasaje citado se halla en el oficio del jueves de la segunda semana.

³ *Prolog* (ubi supra) 29 de junio, I, II y III discurso de san Juan Crisóstomo.

⁴ *Natchalo Pravoslaviid*. El *Prolog*, según san Juan Crisóstomo, *ibid.* 29 de junio.

⁵ *Mineia Mesatchnaia*. (Oficio del 15 de enero). *Kondak* (himno) estrofa 2.^a

⁶ *Minei techetikh*. Es la *Vida de los Santos* por Demitri Rostofs-

En el siglo IV, dice al papa san Silvestre: «Tú eres la «cabeza del sagrado Concilio: tú has ilustrado el trono de «los Apóstoles ¹: jefe divino de los santos Obispos, tú has «confirmado la doctrina divina y cerrado la boca impia de «los herejes ².»

En el siglo V, dice á san Leon: «¿Qué nombre te daré yo «hoy? Te llamaré el heraldo maravilloso y firme apoyo de «la verdad: el jefe venerable del supremo Concilio ³: el su- «cesor del trono supremo de san Pedro, su heredero inven- «cible, y el sucesor de su imperio ⁴.»

En el siglo VII, dice á san Martin: «Tú honras el trono «divino de Pedro, y manteniendo la Iglesia sobre esta pie- «dra inamovible, has ilustrado tu nombre ⁵: gloriosísimo «maestro de toda doctrina ortodoxa: órgano verídico de los «preceptos sagrados ⁶, en derredor de quien se unieron el «sacerdocio todo y todo el Catolicismo, para anatematizar la «herejía ⁷.»

Siglo VIII. — En la vida de san Gregorio II, un Ángel dice al santo Pontífice: «Dios te ha llamado para que seas «el Obispo soberano de su Iglesia, y el sucesor de Pedro el «príncipe de los Apóstoles ⁸.»

Fuera de esto, la misma Iglesia presenta á la admiracion de los fieles la carta de este santo Pontífice, escrita al em- perador Leon Isáurico, sobre el culto de las imágenes, don- de dice: «Por esta razon, hallándonos revestidos del poder

ki, que es un santo de la Iglesia rusa, (Moscou, 1815), 23 de noviem- bre. *Vida de san Clemente papa y mártir*.

¹ *Mineia Mesatchnaia*, 29 de noviembre: himno 8.^o, *ἵμνος*.

² *Mineia Mesatchnaia*, 2 de enero, san Silvestre papa: himno 2.^o, *ἵμνος*.

³ *Ibid.* 18 de febrero, san Leon papa: himno 8.^o *Ibid.* Extracto del IV discurso al concilio de Calcedonia.

⁴ *Mineia Mesatchnaia*, 18 de febrero: himno 8.^o, estrofa 1.^a y 8.^a

⁵ *Ibid.* 14 de abril, san Martin papa: himno 8.^o

⁶ *Prolog*, 10 de abril. — *Stichiri* (cántico): himno 8.^o

⁷ *Prolog*, 14 de abril, san Martin papa.

⁸ *Minei techetikh*, 12 de marzo, san Gregorio papa.

«y de la soberanía (*godspodstvo*) de san Pedro, os prohibimos, etc. ¹»

En la misma coleccion que nos ha dado el texto que antecede, se lee un pasaje de san Teodoro Estudita, en que dice al papa Leon III ²: «Ó tú, pastor supremo de la Iglesia «militante, ayúdanos en este grande conflicto y último peligro: *llena el lugar de Jesucristo*: extiende una mano protectora para asistir á nuestra Iglesia de Constantinopla; y «muéstrate sucesor del primer Pontífice de tu nombre. El «combatió la herejía de Eutiques; combate tú ahora la de «los Iconoclastas ³. Presta benigno oído á nuestros ruegos, ó «tú, jefe y príncipe del Apostolado, elegido por Dios mismo para «ser pastor del rebaño que habla ⁴; porque tú eres verdaderamente *Pedro*, pues ocupas y haces brillar la silla de Pedro. Á tí es á quien Jesucristo en él ha dicho: *Confirma á tus hermanos*. Hé aquí, pues, el tiempo y la ocasion de ejercer tus derechos: ayúdanos, pues que Dios te ha dado el «poder para ello; *para esto eres el príncipe de todos* ⁵.»

No contenta aun la Iglesia rusa con establecer la doctrina católica por confesiones tan claras, pasa á citar algunos hechos que manifiestan en toda su claridad la aplicacion de esta doctrina. Así es que celebra al papa san Celestino, «porque siguiendo constantemente, tanto en sus discursos como «en sus obras, el camino que le habian enseñado los Apóstoles, depuso á Nestorio, patriarca de Constantinopla, después de haber manifestado en sus cartas las blasfemias de «aquel heresiarca ⁶.»

Y al papa san Agapito «porque depuso al hereje Antimo, «patriarca de Constantinopla, y lo anatematizó; y consagró

¹ *Sobornic*, en fól. Moscou, 1804. Es una coleccion de sermones y cartas de santos Padres adoptada para el uso de la Iglesia rusa.

² Este es el mismo Teodoro Estudita ya citado.

³ *Sobornic*, *Vida de san Teodoro Estudita*, 11 de noviembre.

⁴ Vide supra.

⁵ *Sobornic*, *Cartas de san Teodoro Estudita*, lib. II, carta XII.

⁶ *Prolog*, 8 de abril, san Celestino papa.

«luego á Mennas, persona de doctrina irreprochable, y lo «puso en la misma silla de Constantinopla ¹.»

Y al papa san Martin: «Porque lanzándose como un león «sobre los impíos, separó de la Iglesia de Jesucristo á Ciró, «patriarca de *Alejadria*; á Sergio, patriarca de Constantinopla; á Pirro y á todos sus secuaces ².»

Ahora pues, si se pregunta cómo ó por qué una Iglesia que lee y repite todos los días semejantes testimonios, niega no obstante con obstinacion el primado del Papa, diré: que los hombres se guian hoy por lo que hicieron ayer; y que no es fácil borrar las liturgias antiguas, y así se siguen por costumbre, aunque se contradigan por sistema; y en fin, que las preocupaciones religiosas suelen ser las mas ciegas y mas incurables. En este género es preciso no admirarse de nada. Por lo demás, estos testimonios son tanto mas preciosos, cuanto que hieren y obran al mismo tiempo sobre la Iglesia griega, madre de la Iglesia rusa, que á la verdad ya no es su hija ³; mas como sus ritos y sus libros litúrgicos

¹ Ibid. san Agapito papa. — Artículo repetido en 23 de agosto. San Mennas, ó Minnas, segun la pronunciacion griega moderna de la ortografía esclavona.

² *Mineia Mesatchnaia*, 14 de abril, san Martin papa.

³ Es muy comun el confundir en las conversaciones la Iglesia rusa y la Iglesia griega, y sin embargo nada es mas diferente. La primera fue á la verdad en su principio provincia del patriarcado griego; pero le sucedió lo que necesariamente debe suceder á toda iglesia que no sea católica, que por la sola fuerza de las cosas vendrá siempre á parar en no depender mas que de su soberano temporal. Se habla mucho de la *supremacia anglicana*, y sin embargo esta supremacia nada tiene de particular para la Inglaterra; porque no se podrá citar una sola iglesia separada, que no se halle bajo la dominacion absoluta de la autoridad civil. Entre los Católicos mismos, ¿no hemos visto á la Iglesia galicana humillada, embarazada, y sojuzgada por los Parla-mentos, á medida y en proporcion *justa* de lo que neciamente se dejaba emancipar de la autoridad pontificia? No hay, pues, que buscar la Iglesia griega fuera de la Grecia; y la de Rusia no es mas griega que cofta ó armenia. Es, sí, la única en el mundo cristiano no menos extraña al Papa, á quien desconoce, que al Patriarca griego separado, el cual pasaria por un insensato si se atreviese á enviar cualquiera ór-

son los mismos, un hombre tal cual robusto puede de un solo golpe atravesar las dos Iglesias, aunque ya se hallan divididas.

Por otra parte, se han visto tambien entre la multitud de testimonios acumulados en los capítulos precedentes, los que conciernen en particular á la Iglesia griega. Su sumision antigua á la Santa Sede es uno de aquellos hechos históricos de que absolutamente no puede dudarse*; y aun tiene de particular, que como el cisma de los griegos no fue negocio de doctrina, sino de puro orgullo, ellos no cesaron de tributar sus homenajes á la supremacía del Sumo Pontífice;

den á San Petersburgo. La sombra misma de toda coordinacion religiosa ha desaparecido para los rusos con su Patriarca; y así la Iglesia de este gran pueblo, enteramente aislada, ni aun tiene un jefe espiritual que sea conocido en la Historia eclesiástica. En cuanto al *santo Sinodo*, cada uno de sus miembros, tomados separadamente, deben juzgarse acreedores á toda la consideracion imaginable; mas si se miran como cuerpo, no se ve en ellos mas que un consistorio nacional perfeccionado por la presencia de un representante civil del príncipe, que ejerce precisamente sobre este senado eclesiástico la misma supremacía que el soberano ejerce sobre la Iglesia del país en general.

Son dignas de notarse sobre los ya referidos (en el cap. VI) la *Carta de los Obispos de Dardania al papa san Gelasio*, por los años de 493, en medio de la persecucion en que gemian bajo el emperador Anastasio; es decir, cuatro ó cinco siglos antes que se hablase de falsas decretales: la que todos los Obispos del Oriente escribieron en 512 al papa san Simaco, donde con los términos mas rendidos le conjuran *acuda al socorro no solo del Oriente, sino de casi las tres partes del mundo habitable*, etc., etc.; y la que los Obispos del antiguo Epiro dirigieron en 516 al papa Hormisdas, que ocasionó el famoso *Formulario* que envió este santo Papa, y debían firmar todos los Obispos del Oriente que quisiesen volver á la unidad y comunión de la Iglesia romana; acaso uno de los monumentos mas importantes de la Historia eclesiástica, y el mismo de que en los siglos siguientes se sirvió la Iglesia en las turbaciones suscitadas por las herejías, añadiendo solo el nombre de estas. Mas no se busquen en Fleury, pues este *escritor* suprime de la primera las palabras mas expresivas; de la segunda se contenta con decir que era una *Carta muy larga*; y del *Formulario*, en su época ni aun lo menciona; y solo allá, pasados siglos, con motivo de Focio, hace un extracto de él suprimiendo lo que no le convenia. Tal es la imparcialidad del *juicioso* Fleury.

es decir, que no cesaron de condenarse á sí mismos, hasta el momento en que se separaron de él: de manera que la Iglesia disidente, al morir á la unidad, la confesaba no obstante en sus últimos suspiros.

Así se vió á Focio en 859 dirigirse al papa Nicolás I, para que confirmase su eleccion; al emperador Miguel III, pedir á este mismo Papa enviase sus legados *para reformar* la Iglesia de Constantinopla; y este mismo Focio procurar aun, despues de la muerte de Ignacio, seducir al papa Juan VIII, para obtener la confirmacion que le faltaba¹.

Así tambien el Clero de Constantinopla en cuerpo recurría al papa Estéban en 886, reconociendo solemnemente la supremacía del Papa, y pidiéndole, en union con el emperador Leon VI, una dispensa para el patriarca Estéban, hermano del Emperador, que habia sido *ordenado por un cismático*².

Igualmente el emperador Romano Lecapeno, que habia creado á su hijo, ó hermano, Teofilacto, patriarca á la edad de diez y seis años, recurrió en 933 al papa Juan XI, para obtener las dispensas necesarias, y pedirle al mismo tiempo concediese el *pálio al Patriarca*, ó mas bien á la Iglesia de Constantinopla, para siempre, sin que en lo sucesivo cada Patriarca tuviese que recurrir al Papa con la misma súplica³.

Del mismo modo el emperador Basilio, en 1019, envió embajadores al papa Juan XX, á fin de obtener en favor del Patriarca de Constantinopla el titulo de *Patriarca ecuménico* del Oriente, como el Papa lo tenia y gozaba sobre toda la tierra⁴.

¹ Maimbourg, *Historia del cisma de los griegos*, t. I, lib. I, año 859. — Ibid. El Papa dice en su carta: «Que teniendo poder y autoridad de dispensar los decretos de los Concilios y de los Papas, sus predecesores, por justas razones, etc.» (*Joh. Epist. CIC, CC, et CCII*, t. IX, Conc. edit. Part.).

² Ibid. lib. III, año 1054.

³ Ibid. lib. III, año 933, pág. 236.

⁴ Ibid. pág. 271.

¡Extraña contradicción del espíritu humano! Los griegos reconocían la soberanía del romano Pontífice, pidiéndole gracias, y después se separaban de ella porque les resistía. ¡Ah! esto era reconocerla abdicándola, y confesarse expresamente rebeldes, declarándose independientes.

CAPÍTULO XI.

SOBRE ALGUNOS TEXTOS DE BOSSUET.

Razonamientos tan decisivos y convincentes, y testimonios tan expresos, no podían ocultarse al sublime talento de Bossuet; pero él tenía muchos miramientos que guardar; y así para conciliar lo que debía á su conciencia, con lo que creía deber á otras consideraciones, inculcó tanto en la famosa y no menos vana distinción entre la *Sede*, y la *Persona sedente*.

« Todos los romanos Pontífices juntos, dice, deben considerarse como la sola persona de Pedro continuada, en la cual «nunca llegará á faltar la fe; y aun cuando llegase á titubear, «y aun á caer en *algunos de ellos*¹, no por eso podría decirse que faltase *enteramente*², pues que *al instante* se restablecería; y creemos firmemente que jamás sucederá lo contrario en toda la serie de los Sumos Pontífices, hasta la consumación de los siglos. »

¡Qué futilidades! ¡qué sutilezas indignas de un Bossuet! Es lo mismo que si hubiese dicho que todos los Emperadores romanos deben considerarse como la persona de Augus-

¹ ¿Qué quiere decir *algunos* cuando no hay sino una sola persona? Y ¿cómo de muchas personas *falibles* puede resultar una sola persona *infalible*?

² « *Accipiendi Romani Pontifices tanquam una persona Petri, in qua NUNQUAM fides Petri deficiat, atque ut in ALIQUIBUS vacillet aut concidat, non tamen deficit IN TOTUM quae statim revictura sit, nec porro aliter ad consummationem usque saeculi in totâ Pontificum successionem eventurum esse certa fide credimus.* » (Bossuet *Defensio*, etc., t. II, pág. 191). En todas estas frases de Bossuet no hay una palabra que explique cosa alguna con precisión. ¿Qué significa *titubear*? ¿qué quiere decir *algunos*? ¿qué significa *enteramente*? ¿qué da á entender con *al instante*?